



LA PERFORADORA

Periódico editado por los mineros revolucionarios de Bolivia
del Partido Obrero Revolucionario

58 Octubre
2020

¡LAS ELECCIONES NO RESUELVEN NADA!

¡BASTA DE DEMAGOGIA BURGUESAS!

¡MUERA LA POLITIQUERÍA DE LA NUEVA Y LA VIEJA DERECHAS!

Cualquiera que resulte elegido el 18 de octubre, desarrollará la respuesta a la crisis económica por la vía del desastre: destruirá las conquistas sociales y mantendrá los sueldos miserables de los trabajadores, destruirá los servicios fundamentales como la educación y la salud, cargará con más impuestos a los sectores pobres del país, endeudará al país hasta el cuello, todo para salvar los intereses de la clase dominante y de las transnacionales.

Todos los candidatos incluido el MAS coinciden en que el camino es abrirse a la inversión privada de las transnacionales para que saqueen nuestras riquezas naturales estratégicas. Internamente para salvar a la raquítica industria nacional la flexibilización laboral que significa despidos, rebaja de salarios pisoteo de las conquistas laborales de los trabajadores. La minería estatal está condenada a languidecer hasta desaparecer arrollada por las transnacionales imperialistas.

En defensa de los intereses del país los trabajadores del subsuelo debemos levantar en alto la bandera de la nacionalización de toda la minería y de los hidrocarburos..

Ahora no se trata de encumbrar con el voto a un nuevo verdugo que hará gemir al país. Ahora, más que nunca, corresponde consolidar la independencia política de las organizaciones sindicales y sociales frente al Estado burgués y sus expresiones políticas. La gente debe llegar al convencimiento de la necesidad de organizar una dura resistencia contra la política antiobrera, antipopular y antinacional que fatalmente desarrollará el futuro gobierno que surja de las elecciones del 18 de octubre.



EL VOTO BLANCO O NULO, ES UNA FORMA CONCRETA DEL EJERCICIO DE LA INDEPENDENCIA POLÍTICA, IDEOLÓGICA Y ORGANIZATIVA DE LOS EXPLOTADOS Y OPRIMIDOS DEL PAIS

www.masas.nu

www.facebook.com/PORBoliviano

Huanuni.

EL PRECIO DE HABERSE “BAJADO LOS PANTALONES”

Los trabajadores de Huanuni están pagando ahora las consecuencias de su propia actitud oportunista al haber tolerado que la burocracia sindical vendida al MAS y el sinvergüenza de Pedro Montes que así se aseguró un curul de senador en el parlamento donde dormir ganando sin trabajar, los hayan arrastrado a “bajarse los pantalones” ante el gobierno del MAS a cambio de que éste no les aplique millonarias sanciones económicas por sus descargos del IVA con facturas truchas y en la ilusión de que subordinándose al gobierno estarían asegurando la supervivencia de la empresa.

La política minera del MAS ha sido abiertamente proimperialista, orientada a proteger y dar incentivos a la inversión extranjera en minería. El saqueo imperialista de San Cristóbal era para el gobierno del MAS el modelo ideal. El MAS, al igual que los politiqueros de la vieja derecha, no tuvo, ni tiene, el menor interés en potenciar la minería estatal. Recordemos que tanto en Huanuni como en Colquiri fueron los propios trabajadores quienes expulsaron a las transnacionales que las administraban e impusieron al gobierno su nacionalización.

La ley de minería masista prohíbe al Estado invertir capital en las empresas mineras estatales. Es decir, el Estado propietario, no debe invertir en sus propias empresas. Según esta ley, las empresas de COMIBOL (Huanuni, Colquiri, Coro Coro y La Fundición de Vinto) deben ser autogestionarias o morir. El Estado sólo puede prestarles dinero bajo la forma de fideicomisos que la empresa debe honrar con sus ganancias. En otras palabras, desarrolló una política conscientemente orientada a liquidarlas.

Ahora, producto de esta política antinacional del gobierno del MAS, Vinto está en quiebra, Huanuni no puede comercializar su producción, sus trabajadores están con salarios retrasados por ya varios meses, etc.

Se les advirtió sobre el contenido antiestatal y reaccionario de la Ley de Minería pero primó el oportunismo; ganaban bien, los precios de los minerales estaban altos -todavía se mantienen en un buen nivel- y no les importó el desarrollar una política propia, independiente del gobierno impostor, retomando la tradición revolucionaria del proletariado boliviano de defensa de los recursos naturales frente a la penetración saqueadora del capital financiero, por la soberanía económica del país.

Es hora de rectificar esa conducta, subirse los pantalones, y en lucha conjunta con Vinto y Colquiri salir en defensa de la minería estatal para arrancarle al Estado burgués la obligación de sacar a la minería estatal de la quiebra. Si hay dinero para entregar mil millones de dólares en calidad de fondo perdido a los agroindustriales del Oriente; tiene que haber para salvar a la minería estatal.

Compañeros esta experiencia nos enseña que ha sido un gravísimo error el haber renunciado a nuestra independencia política y sindical.

LA INDEPENDENCIA SINDICAL

Independencia sindical significa que nuestras organizaciones sindicales no se someten a ningún gobierno. El sindicato ha sido una creación de los trabajadores del mundo para defenderse de los abusos de los patrones sean estos privados o sea el propio Estado. La razón de ser del sindicato es esa y no otra. La independencia y la democracia sindicales no son “consignas del imperialismo” como decía el MAS y los burócratas vendidos a ese gobierno que aun ahora nos quieren arrastrar detrás de sus afanes electoralistas.

Independencia política significa levantar en alto nuestras propias banderas de lucha y nuestra propia perspectiva como señala la Tesis de Pulacayo: Todo intento de colaboración con nuestros verdugos, todo intento de concesión al enemigo en nuestra lucha, es nada menos que una entrega de los trabajadores a la burguesía. La colaboración de clases quiere decir renunciamiento de nuestros objetivos. Toda conquista obrera, aun la más pequeña, ha sido conseguida después de cruenta lucha contra el sistema capitalista. No podemos pensar en un entendimiento con los sojuzgadores porque el programa de reivindicaciones transitorias lo subordinamos a la revolución proletaria.



P
O
R

Es marxleninista - trotskista, llamado a materializar el Programa de transición de la IV Internacional y el programa porista. Encarna la política revolucionaria del proletariado para levantar la sociedad comunista, partiendo de la propiedad social. Su objetivo estratégico (finalidad última) es la revolución social y la dictadura proletaria (en Bolivia un gobierno obrero - campesino).